

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa, como la partida de la porra. No se admiten palizas.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 4 rs. trimestre fuera de Zaragoza. — Por correspondencia 5 rs. — Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

Algarada 1.ª

Domingo 52 de Junio de 1871.

Número 20.

FRANQUEZA ARAGONESA.

Solo á esta cualidad, que es proverbial en los hijos de esta noble tierra, podemos y debemos atribuir la inusitada predileccion que todas las clases de la sociedad, sin distincion de matices políticos, dispensan á nuestro humilde periódico en todas las provincias de España.

Cuando tantas y tan diversas publicaciones nacen y mueren en un solo dia; cuando tantos diarios políticos arrastran una vida pobre á causa de la indiferencia politica que de todo el mundo se ha apoderado (en vista de las defecciones que una á otra se suceden con una fecundidad que espanta; cuando todo esto sucede, repetimos, EL PAPELITO ARAGONÉS adquiere, cada dia que pasa, nuevos favores asi de amigos como de enemigos; y para corresponder á estos favores y á aquella predileccion, inspirase en la lealtad de sus sentimientos, en la hidalgua de su corazon, y ageno al engaño, á la adulacion y á la hipocresia, y teniendo por norte su noble franqueza, habla de la misma manera al amigo y al enemigo, al rico y al pobre, al grande y al pequeño.

Esta ha sido siempre nuestra línea de conducta; esta es la que observamos al presente, y esta será tambien la que seguiremos en lo sucesivo.

Ni la elevada posicion de las personas á quienes nos dirijamos nos asusta, ni las amenazas, vengan de donde vinieren, nos intimidan.

Hemos consagrado nuestra vida entera á la defensa del catolicismo y de la legitimidad, y asidos fuertemente á la noble bandera que representa estos principios, subiremos al Capitolio ó pereceremos en la roca Tarpeya.

Nosotros hemos hablado á todos los partidos; nos hemos dirigido á casi todas las clases, y últimamente, nuestra carta al general Cabrera creemos habrá dado á todo el que la haya leído la medida de nuestra dignidad y franqueza.

Con motivo de esta carta, hemos recibido numerosas felicitaciones de personas res-

petables, y hemos tambien recibido ligerísimas censuras anónimas, todas de Madrid. Agradecemos las primeras; y en cuanto á las segundas, únicamente diremos que, si sus comunicantes arrojan la máscara con que se cubren, tal vez entonces escuchemos sus palabras, porque, ante todo, queremos saber si es amigo ó ENEMIGO el que á nosotros se dirige.

Nosotros hemos dicho al conde de Morella, y se lo repetiremos una y mil veces, que antes que él está el rey, es decir, la personificacion de nuestros principios.

Nosotros hemos dicho una y mil veces, y ahora á nadie aludimos, que quien no obedece al rey y se aparta, en un ápice siquiera, de los principios proclamados en su carta-manifiesto, no es carlista ni está con nosotros.

Y por último decimos: que si el mismo D. Carlos de Borbon y de Este se apartase de propia voluntad, lo que tenemos por imposible, de los principios que constituyen nuestro credo político, y muy especialmente del principio religioso, D. Carlos dejaria de ser nuestro rey, porque los carlistas, á quien los liberales llaman serviles, son, han sido y serán los hombres mas libres de la tierra precisamente porque son esclavos de su ley, de la cual es y debe ser el primer esclavo el monarca.

Aún no tenemos noticia de que ningun liberal haya hablado á su rey como nosotros, en este momento, hablamos al nuestro.

Los carlistas aman y respetan profundamente á su rey; aman y respetan á los hombres eminentes de su partido; pero aman y respetan mas que á estas eminencias y mas que á su rey, sus principios políticos y sobre todo sus principios religiosos.

Por nada ni por nadie dejaremos de defender en todos los terrenos la unidad católica, por ejemplo; y el que otra cosa opine, aunque ciña á sus sienes la corona real ó la corona de los héroes, será combatido por nosotros sin tregua ni descanso.

Porque la unidad católica, es la firmísima base en que se sustenta el edificio tradicional; pero desde el momento que aque-

lla desapareciese, el edificio veríase invadido por las iras revolucionarias que sobre su coronamiento colocarian la estatua de la Razon ó el gorro frigio, en el lugar de la Fé ó de la corona real.

Y como no deseamos para nuestra patria sangrientas revoluciones, sino que, por el contrario, aspiramos á arrojarlas de nuestro suelo, en donde por desgracia han producido ya funestos resultados; sostendremos en toda su integridad un dia y otro el principio de la unidad católica, es decir, el principio de autoridad, de moralidad, de respeto y de independencia.

Los partidos que dudan de Dios son los que rompen la unidad católica.

El partido carlista que cree en Dios debe sostenerla y conservarla en toda su pureza.

Sin la unidad católica España camina y caminará errante y estraviada de revolucion en revolucion, sin encontrar jamás paz ni sosiego, que mal puede hallar el hombre lo que en su corazon no tiene.

Con la unidad católica, España será grande como lo fué en otros tiempos, porque el hombre en cuyo corazon Dios reside, vence to los los obstáculos y allana todas las dificultades que pudiera encontrar en la realizacion de sus elevados fines.

Por eso, volvemos á repetir, que el hombre que aspire á destruir la unidad católica, será combatido por nosotros sin tregua ni descanso, aunque ciña á sus sienes la corona real ó la corona de los héroes.

EL GRAN BURDEL.

Aunque con tu sangre selles
Palabras que te honran tanto,
Sigue ese camino santo
Admirable Canga Argüelles.
Que no faltas á un Congreso
Por decirle la verdad:
¿Qué te importa la amistad
De tanto imbécil camuso?
Que con su pan se lo coma
La imprudente mayoría,
Si por su conducta impía
La excomulgan desde Roma.

Sabemos, si, muy de cierto,
 Que se rien de éstas cosas,
 De Suñer á Rios Rosas,
 Desde Castelar al Tuerto.
 ¡Qué extrañar, pues, que al momento
 Armea tan grande tilin,
 Y conviertan en motin
 La sesion del Parlamento?
 Sesion nombré; dige mal:
 Plaza de toros, taberna
 Fué en tiempo de la Cisterna,
 El diez y seis del actual.
 Sesion que fue á quema-ropa
 Un tiro sin compasion
 Lanzado á la religion
 Para escándalo de Europa.
 Un insulto que en su encono
 Hacian los liberales
 A los súbditos leales
 Del inmortal Pio Nono.
 Y en tanto España, en loor
 De su Pontífice santo,
 Protestaba contra tanto
 Impertinente hablador.
 Que si el Congreso en su yerro
 Le ha negado su entusiasmo,
 Festeja el pueblo con pasmo
 Que vió los dias de Pedro.
 Y esta perspectiva hermosa
 Que presentaba la villa,
 Indica que esta *polilla*
 Pondrá piés en polvorosa.
 Y que un poder sobrehumano
 Limpiará la hispana tierra,
 De Martos y de Becerra,
 De Zorrilla y de Serrano,
 De Moret y de Rivero,
 De Figuerola y de Ayala,
 Y de cuantos hacen gala
 De afrentar al mundo entero.
 Que en sus discursos pomposos,
 Opuestos á nuestra fé,
 Son borronadores de
 Papeles muy peligrosos.
 No obstante, pronto el reverso
 De la medalla vendrá.
 Y entonces se juzgará;
 Mas... volvamos al Congreso.
 Sin la lógica de Trelles,
 El señor Nuñez habló,
 Y cruelmente apostrofó
 Al conde de Canga Argüelles;
 Entre tanto, en el burdel
 Crece el tumulto y la bulla
 Y la mayoría ahulla
 Cual los mozos de cordel,
 Y llueven los puñetazos,
 Y hacen chillar los pelliczos
 Y se arrecian los pedriscos
 Y abundan los bastonazos....
 Y entre muchas cosas buenas
 Del escándalo que cuento,
 Surgieron en un momento
 Las mas cómicas escenas.
 Sin importarle un pepino
 De lo que digan por eso,
 Se entrometió en el congreso
 Un tal coronel Camino.
 Rabia, pateo, reniega,
 Se abre paso con empeño;
 Creyendo que está su Dueño
 Malparado en la refriega.

Mas con destino tan malo
 Se lanza para salvarle,
 Que creen que va á atacarle
 Y recibe un fuerte palo.
 Palo que segun la fama
 Asegura muy formal,
 Le produjo un cardenal
 Que le obliga á guardar cama.
 Y al ver tanto monigote
 Que habia perdido el seso,
 Comparó el pueblo al Congreso
 Con la venta del Quijote.
 ¡Y con estos bribonazos,
 Embusteros, fanfarrones,
 Que terminan las sesiones
 Casi siempre a farolazos;
 Tunos de marca y solapa,
 Que aplauden la religion
 Y acuerdan en votacion
 Que no se festeje al Papa;
 Que al elevarse al poder
 Prometen todos en coro
 Al pueblo el oro y el moro
 Para despues nada hacer;
 Con esta gente tacaña,
 Vergüenza del pueblo ibero
 Se ha de gobernar el fiero
 Valiente leon de España;
 ¡Despierta pueblo incesante!
 ¡Despierta pueblo inocente!
 Para que humillen la frente
 Tanto y tanto metecato.
 Y que aparezca a su vista,
 Lo mismo que á la del Tuerto
 Que todavia no ha muerto
 El gran partido carlista.
 La comunión que no engaña.
 El partito que vendrá
 Muy pronto, y él solo hará
 La felicidad de España.

El grajo de la fabula.

Los doctrinarios son siempre los mismos; siempre como el grajo de la fabula, vistiéndose de plumas ajenas, y sobre todo de las plumas de los conventos y de las iglesias, que los progresistas vendian y ellos compraban.

Y despues.... ¿qué vamos á hacer? Hechos consumados.

Y aunque es verdad que el Papa ha condenado la doctrina de los hechos consumados, ellos siempre católicos que católicos, papistas que papistas....

Esto en el fondo de la conciencia no tiene atadero; pero lo tiene en la boca de los talegos, producto de aquellas plumas.

Mas vamos al caso.

Figúrense ustedes — y es la verdad — que en España las asociaciones de católicos, la Juventud católica, y todo lo que huele y trasciende a catolicismo, se compone, en su inmensa mayor parte, de carlistas.

Y es natural: porque al fin, los carlistas son los que enarbolan la bandera del catolicismo, puro y sin condicion alguna, y aspiran á que el catolicismo triunfe en las regiones del poder, para que de ese modo descienda su suave influencia sobre todas las clases sociales, y haya moralidad verdadera, y todo lo demas que tanta falta nos hace.

Porque es lo cierto que su augusto gefe es el único príncipe que de antemano y de una manera incondicional y absoluta, se sometió á las decisiones del Concilio.

Porque no lo es menos que el ilustre hermano de ese augusto gefe, es el único príncipe

de sangre real que ha militado en las filas del ejército pontificio, y se ha batido en defensa de los sagrados derechos del Vicario de Jesucristo.

Y en fin; por otras mil causas y motivos que ponen bien á las claras la lealtad y abnegacion de los hombres de ese partido y su honradez y sufrimiento.

Por esta razon al acercarse el vigésimo quinto aniversario de la exaltacion del inmortal Pio IX á la silla de S. Pedro, los periódicos caslistas — no los moderados — han abierto suscripciones a fin de recoger donativos para el Papa.

Y en efecto: se han allegado sumas de bastante consideracion, dadas, en cuasi su totalidad, por los carlistas, como se deja ver en las columnas de dichos periódicos.

Pues bien; vean ustedes lo que son las cosas para estos dichosos doctrinarios.

Como alguno que otro individuo de la comision de católicos y de la Juventud católica encargados de llevar al Papa aquellos donativos, s, aun siendo excelentes personas, tienen la desdicha de ser moderados; un periódico idem lo hace notar así, como quien dice que los moderados representarían en Roma á los católicos españoles, ó lo que es igual, que los moderados entregarán al Papa los donativos de los carlistas.

Y esto tanto puede ser burla de aquel periódico á la candidez de los carlistas que los han elegido para aquella misi3n, como fatuidad y orgullo de los doctrinarios, que en eso de hinchazon y vanidad nadie les aventaja.

Pero, señor, ¿a qué fin hacer notar que van moderados en esas comisiones?

¿Qué suscripcion en favor del Papa han abierto los periódicos moderados? ¿No las hemos visto todos y las vemos en los periódicos carlistas?

¿Ni en virtud de qué título ha de representar el doctrinarianismo español á los católicos españoles?

¡Pues si esa fraccion política, ya reducida á la mas mínima expresion, no representa otra cosa mas que 35 años de continuos ataques á la Iglesia, la cual ha quedado tan esquilmada y desnuda que si no fuera por la piedad de los fieles, se la verían los huesos por todas partes!

¡Pues si ellos precisamente mandaban, cuando fueron entrados a saqueo los conventos y degollados impunemente los frailes!

¡Pues si las leyes de desamortizacion, y el reconocimiento del reino de Italia, y otras cosas de igual jaez fueron sancionadas y aprobadas por la misma *infortunada* señora á quien ellos llamaban su reina!

¡Vaya un catolicismo para ir á postrarse ó los pies del Papa...! Y en esto hablamos del partido en general, sin aludir a nadie en particular; por que, al fin, no somos jueces de conciencias ajenas.

Pero no tienen ellos la culpa de tales cosas.

La culpa es de ciertos carlistas que en la situacion a que ha llegado el mundo, todavia hacen separaciones entre la política y la religion, y son bastante infelices para creer y sostener que en las asociaciones caben todos, sin mas que llamarse católicos; lo cual parecemos que vale tanto como decir que todas las opiniones políticas caben dentro de la Iglesia; y esto bien saben aquellos señores que no es verdad.

Por esto se dará ahora el espectáculo de que manos moderadas ofrezcan al Padre Santo los donativos de los carlistas. ¡Y de ello se ufanan y ya se ufanan los periódicos moderados, y Dios y ayuda para que las cosas no pasen de ahí y por lo que puedan tener de políticas, no tomen otro color mas subido y no nos lo saquen á todos á la caral....

Recojan, pues, aquellos señores carlistas las consecuencias de su candidez.

Porque verdaderamente hay carlistas bien buenos.... ¡Y católicos bien infelices!....

Todavía recordamos á un ministro moderado que hablando del *Syllabus* en las Cortes, distinguió muy sério entre el liberalismo religioso y el liberalismo político, y sostenia que

CUADROS DISOLVENTES.

— Muchacho, á ver cómo quitas esas cruces del uniforme.

— Pero, mi amo, en qué piensa usted; un capitán que como usted tiene mas cruces que el mismísimo general Serrano.

— Quítalas, digo, que no quiero me tomen por algun saltimbanquis, torero, ó uno de tantos perdidos que las ostentan sin mas méritos, muchos de ellos, que haber sido unos licenciados de presidio.

— Teneis razon, mi amo; que ayer me aseguraron que un *franchute* ó italiano tenia una agencia que daba cruces hasta por una peseta.

— ¡Oh! ¡España, España! ¡Cuándo despertarás de tu letargo!

— Buen Zumalacárregui, mi amo, que para conseguir una era necesario.... Si él viviera.... Los ahorcaria con las cintas si hubiera de cumplir con su deber.

* *

— ¡Hola, Cienfuegos! ¿Quién te habia de conocer con ese traje, si estas que pareces persona?

— ¡Caya! ¿Sabes que soy diputao?

— ¡Fu!

— Voy al decir; no lo soy, pero lo seré, porque mi eleccion está aseguraa.

— ¿Pero qué méritos tienes contraidos? Será por aquella suma.... sobre aquel secuestro de aquel.... que tú y yo....

— Cayate eso y pide cuanto quieras; tengo influencia pa tóo.

— Pues mira, llévame á almorzar, que para mi hace dos dias no hay gracia de Dios, y hablaremos á lo progresista, de sobre mesa.

— Vamos á Fornos, que me espera Manolo el Buserro, que me ha escrito la elucion que les indilgó á mi pueblo, es disir, al que me ha de votar.

— Andando.

— Oye: si yego á ministro, serás mi secretario, y por lo que pua ser mas adelante, el primer plumaso es para destituir los guardias seviles.

— Lo mejor es fusilarlos, que eso es lo que ellos nos querian hacer.

* *

— ¿Quiés venir ú si?

— ¿Ande?

— Toma, á la *Commune*.

— No tengo ganas.

— Pero si tú no mentientes: qué ¿piensas que te igo á....?

— ¿Pues ande ices?

— A casa del tío Chaparro, á la riunion que aura se llama *Commune* ó *Commun*.

— ¿Y qué dan?

— Toma, allí se va á aprender, y á conspirar.

— ¿Pero contra esta gente?

— Pues es claro; pa que no quede uno vivo.

— Cuenta con mí y alla voy.

GARROTAZOS.

Se asegura que el duque de la Torre va á dejar el poder, retirándose á la vida privada.

el *Syllabus* condenaba el primero; mas no el segundo.

Pues vean ustedes: aquel ministro habia sido votado por varios carlistas de cierto distrito: aquel ministro era, segun voz comun y fama pública, el amigo mas íntimo que tenia á la sazón en la corte cierto elevado personaje del gremio de la Iglesia!...

¡Valganos Dios qué cosas nos ocurren! ¡Y qué cosas diríamos, si no fuéramos carlistas, es decir católicos rancios, sin mezclas ni distingos!...

Pero al buen callar llaman Sancho.... Sepan ciertos carlistas y sepan ciertos católicos, lo que valen ciertas alianzas y el fruto que dan ciertas amalgamas, y desengañense de que mientras no se separe el trigo de la cizaña, siempre habrá grajos que vistiéndose con nuestras plumas, pretenderan pavonearse con la hermosura de nuestros principios y la bondad de nuestros sentimientos, sentimientos y principios, en fuerza de los cuales tiene el Papa en España almas que le amen y corazones que le ayuden.

Nosotros respetamos individualmente á todo el mundo; pero tenemos siempre en la memoria aquello de *bonum ex integra causa*.... Lo cual, vertido al castellano para que todos lo entiendan, quiere decir:

«Cada oveja con su pareja....»

¡Y fuera grajos!

En Zaragoza, lo mismo que en todas las capitales de España, se ha celebrado el vigésimo quinto aniversario de la coronacion del inmortal Pio IX con la mayor solemnidad y regocijo.

Esponáneamente se iluminaron la mayor parte de los balcones y ventanas, cubriéndose con vistosas colgaduras, y una multitud inmensa paseaba las calles mostrando en su semblante la alegría de su corazón.

Al hablar de estos festejos merece especial mencion la manera de llevarlos a cabo la M. I. Sra. Condesa viuda de Robres, cuya casa palacio estaba decorada con un gusto y riqueza admirables. Una preciosa coleccion de tapices de un valor y de un mérito inapreciables cubria la estensa fachada; los balcones ostentaban colgaduras de color rojo y blanco, y en el centro de éstos, bajo un dosel, veíase una preciosa imágen de la Virgen del Pilar, de plata maciza, teniendo á los costados un cuadro de la Inmaculada Concepcion y otro de San José de Calasanz, ascendiente de la ilustre casa de Robres.

En el balcón del centro, y debajo del dosel destinado á la *Patrona* de los aragoneses, veíase el retrato de Pio IX. Profusamente alumbrada toda la fachada y destacando de trecho en trecho primorosos ramos de flores, presentaba un hermoso conjunto que admiraban las gentes apiñadas en la plazuela á la que hace frente la casa mencionada.

Ni una sola voz de desaprobacion ó desagrado se escuchó en todo el dia; antes por el contrario, diéronse vivas á la Virgen del Pilar y á Pio IX, y sin embargo la *Partida de la Porra* no apareció por aquellos contornos. Y es que entre los bravos, leales y católicos aragoneses, no caben los infames que componen aquella cuadrilla de malhechores que solo viven donde vive el gobierno, en Madrid.

Aconsejariamos á dicho señor fuese á descansar de su azarosa existencia á cierta isla, puesto muy delicioso y sobre todo de reminiscencias muy agradables de su protegido Maroto.

De *El Imparcial*:

«Anoche se verificó en palacio la comida con que el rey obsequió á los gefes y representantes de la fuerza ciudadana de esta capital.»

Y continúa:

«Despues de la comida conversaron largamente los reyes con todos los individuos que á ella asistieron, á muchos de los cuales oímos tributar á los régios comensales las mas vehementes frases de cariño y adhesion, por las raras prendas de carácter que les adornan.»

Pues no faltaba mas que estos ciudadanos no les concediésemos siquiera el instinto del perro.

Pues qué, ¿encontrareis muchos Serranos y Topetes etc., etc.? Esos entran pocos en una libra, y ademas que si de estos caballeros no vomitasen de cuando en cuando los siglos, ¿cómo habria de encontrar punto de comparacion la deceucia?

* *

Tan pronto como los milicianos de Riela recibieron un oficio en que se les decia si estarían dispuestos á movilizarse y ponerse á la disposicion del gobierno, la contestacion fué depouer las armas y los oficiales hacer dimision.

Prudencia es valor, muchachos. Mas vale llegar á tiempo que correr un año.

* *

Que la serenísima señora de Montpensier ha llevado á Madrid asuntos de gran importancia.

Que Mr. Antoine se ha fusionado con don Alfonso.

Que el ejército está de parte de ambos socios.

Que no escapa de ser rey *velis nolis*.
¿Conque rey? Ya te contentaras con dos pezetas!

* *

El Imparcial dice que ha sido robado el plomo que cubria la estacion del tramvia.

En estos tiempos de tanta ventura y moralidad, como diria Saga-sta, ¿qué es lo que está seguro con tantos y tan acreditados ladrones?

* *

Los asesinos y ladrones de los tiempos progreseros han cometido una nueva hazaña.

La *Partida de la Porra*, institucion mas inviolable que la persona de D. Amadeo, ha asaltado las casas de pacíficos é inofensivos ciudadanos, robando y quemando los ricos tapices, colgaduras, farolillos y retratos colocados en los balcones en conmemoracion del vigésimo quinto aniversario del Pontificado de Pio IX.

* *

La policía del inelito Rojo-Arias brillaba por su ausencia.

Muda espectadora de aquel acto de salvajismo, ha dado una prueba mas de que solo sirve para perseguir personas honradas y para dejar escapar á los ladrones, á los incendiarios y á los asesinos que componen la *sagrada é inviolable* institucion, defendida, no ha mucho, por el ministro *Sagastica*.

Estos malvados vivirán mientras viva el gobierno que nos deshonorra; porque él es el abogado *defensor* de los granujas que asesinaron á Azcarraga; de los que invadieron el Teatro de Calderon; de los que asaltaron el casino carlista, y tal vez, lo sea de los que acaban de robar é incendiar cuanto han querido, de la misma manera que robarian é incendiarían los salteadores de caminos, si alguna vez tuviesen la proteccion de la guardia civil, lo que afortunadamente no sucederá.

Que se sepa de una vez en dónde cobra la Partida de la Porra y de quien recibe órdenes, porque es muy singular que jamás padece la equivocacion de aporrrear a un situacionero confundiéndolo con un enemigo del gobierno.

¡Abajo los ladrones, abajo los asesinos, abajo los incendiarios!

¡Al presidio todos; y al garrote sus defensores!

Mientras los canallas pasean libremente y disfrutan de todas las garantías posibles, nuestro querido amigo el director de *El Leal Maestrazgo*, denodado campeón del partido católico-monárquico, vive encerrado en la cárcel de Castellon de la Plana, y el *liberalísimo* fiscal del juzgado que lleva la causa pide contra nuestro distinguido correligionario, 20 años, 10 meses y 5 días de prision y centenares de pesetas de multa.

Aquí hay aplausos para los ladrones, para los asesinos y para toda clase de infamias; y entre tanto los escritores honrados son perseguidos con una saña propia de tigrés.

Para el gobierno los escritores carlistas son, sin duda, mas criminales que la Partida de la Porra.

Para nosotros la *partida de la Porra* y el gobierno son iguales, ó en otros términos: *Tan honrado es Martin como su rocín.*

¿Conque se ha descubierto un gran desfalco en la Casa de Moneda?

Y luego los periódicos asalariados vendrán encomiando las *escelencias* de su sistema en el ramo de empleados.

Andando el tiempo tendremos que edu-

car á nuestros hijos diciéndoles: Huid de las malas compañías, apartaos de los granujas; pero sobre todo de ciertos empleados.

En Valencia, con motivo de las fiestas religiosas por S. S. Pio IX, los cónsules enarbolaron el pabellon como en los dias de gala, haciéndose notar entre ellos el de la media luna.

En cambio, segun los periódicos de la córte, la casa del señor Amadeo, la de Sagasta y compañía no ostentaban enseña alguna y permanecian á oscuras.

¡Que el gran turco tenga que enseñarles religion y decencia!

REMITIDO.

AL EX-MINISTRO CALAMIDAD.

Soneto.

Tú que en inmundo cieno sumergido
Quieres limpiar tu cuerpo miserable,
Arrojando á un anciano venerable,
El lodo en que te encuentras hoy metido;
Tú que nunca serás, ni eres, ni has sido,
Otra cosa que un ente despreciable,
De la desgracia, siempre respetable,
Calumniador infame y atrevido;
Pretendes ¡insensato! que sus canas
Humille la virtud en tu presencia
Ridícula, soberbia, petulante.....
Deja empresas tan locas como vanas,
Mira por un momento tu conciencia
Y verás el retrato de un.... farsante.

Charada.

Mi primera es una letra
Que en el alfabeto está,
Si la repites, de fijo
Que olor ingrato hallarás;
Siendo un signo mi segunda
De la escala musical.
Prima y tercia se apellida
Al hombre de mucha edad,
Y si preguntas al Papa
Si es amigo de Reaan,
Mi tercera, de seguro,
Al punto contestará.
Mi todo se halla en Madrid
Y dicen que allí se está
A la puerta del Congreso
Preparado sin cesar
Para penetrar en él
Con gente de armas tomar
Y apalear á los buenos
Cuando digan la verdad;
Tales bajezas, no caben
En un bravo militar.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Es orador como hay pocos
Y jurisconsulto insigne,
APARISI, el hombre honrado,
A quien nuestro rey distingue.

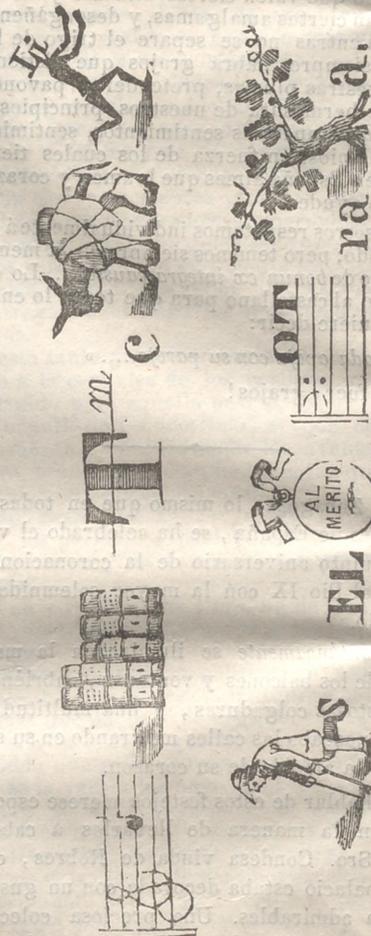
Solucion al geroglífico del núm. 19.

BEBE EL SOLDADO Y CORRE AL COMBATE.

Lo cual quiere decir en conclusion:

¡Alerta! que se acerca la funcion.

GEROGLÍFICO.



La solucion en el número próximo.

AVISO.

Desde el 1.º de Julio próximo el importe de cada suscripcion será de 6 reales trimestre, dirigiéndose á esta administracion, y el de 7 valiendo de correspondales.

No se servirá suscripcion alguna ni otra clase de pedidos que no vayan acompañados de su importe.